

LA NUEVA ERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCION Y ADMINISTRACION
SANTA CRUZ, 1.
Se publica los dias 3, 10, 18 y 26 de cada mes

La correspondencia se dirigirá á su director
No se devuelven originales aunque no se publiquen

PRECIO DE SUSCRIPCION
En toda España 50 céntimos cada mes
Número suelto 15 céntimos

El Marqués de Rafal en Orihuela

Desde el martes último se encuentra entre nosotros el Excmo. Sr. Marqués de Rafal, nuestro digno Diputado.

Al pisar de nuevo tras corta ausencia esta hermosa tierra que fué cuna y testigo de las gloriosas hazañas de sus abuelos, LA NUEVA ERA saluda al ilustre prócer que hoy lleva tan honrosamente la representación de este distrito.

Orihuela, aprisionada durante veintidos años bajo el dominio del mas odioso caciquismo, desfallecía y se apagaba como luz que le falta materia que la vivificara, porque el caciquismo es un mal que consume y una enfermedad que aniquila con dolor casi imperceptible. El pueblo aspiraba á desembarazarse de tal opresión, quería progresar y ponerse al nivel de los pueblos libres que hoy disfrutaban del bienestar, emanado de su cultura; pero faltaba el caudillo que poniéndose al frente de este ejército desatentado, le diera ánimos y lo llevara á la victoria. Ese hombre lo encontró en el Excmo. Sr. Marqués de Rafal, el que siempre tuvo un cariño sin límites á este pueblo tan unido á la historia de sus ascendientes y á la gloria de su nombre.

El caciquismo fué derrotado, la cabeza de ese dragón insaciable fué aplastada y enterrada para no levantarse mas. Esto sería bastante para que los oriolanos sintieran por el Sr. Marqués el cariñoso entusiasmo que hoy sienten; pero

no es esto solo, porque nuestro Diputado quiere engrandecer á su distrito, y para ello se propone estudiar todas sus necesidades para que no existan. La huerta de Orihuela: ahí tiene puestos sus ojos, pues sabe que durante el mando de los liberales, estuvo abandonada á su suerte, y ha perdido mucho tiempo, estancada en los rutinarios procedimientos que aun se emplean para la agricultura. Nadie se lo ha pedido, acostumbrados á no conseguir nada de otros, y sin embargo espontáneamente, ha iniciado él la idea de pedir al Gobierno la instalación de una Granja Agrícola, en la que se instruyan nuestros colonos. Ya sabemos lo ocurrido por la inundación de Málaga, no hemos olvidado lo que nos pasó á nosotros en otras épocas cuando se desbordó el Segura, y á pesar de todo y de haber tenido unos hijos de Orihuela que han ocupado puestos preminentes en la gobernación del Estado, nunca hemos llegado á alcanzar las ansiadas obras de defensa en el rio Segura. Ahora es otra cosa, cuando los problemas de momento que ocupan á nuestro Diputado se resuelvan, ha de conseguir, porque lo tiene prometido, esas obras que nos libre de las inundaciones.

Por lo pronto y sin que aun haya llegado á tocarse con todos sus beneficios, el cambio de la política local, la opinión está muy satisfecha, y será difícil que nadie pueda contra ella arrebatarle un dis-

trito tan bien ganado á nuestro ilustre Diputado Excmo. Sr. Marqués de Rafal, quien tiene en Orihuela un fiel representante, un digno administrador del pueblo, un joven popularísimo y querido de todo el mundo que vela por los prestigios de la política conservadora y por el nombre que en el distrito lo encarna.

Nos consideramos muy felices al contar entre nosotros á tan honrado caballero y dignísimo político, quien ha ratificado sus excelentes impresiones recibidas el día que Orihuela le entregó su representación.

Su viaje á Orihuela.

El martes á las doce llegó á esta ciudad nuestro diputado á Cortes y jefe local del partido conservador Excmo. Sr. D. Alfonso Pardo Manuel de Villena, Marqués de Rafal.

Acompañamiento.

Vino acompañado desde Madrid por nuestro joven y digno alcalde D. José Escudero Zapata.

En la estación de Murcia.

En esta le esperaba el cumplido caballero D. Francisco Sempere Botella.

A las diez y minutos se pusieron en marcha hacia esta población.

Durante el trayecto.

Por cada uno de los pueblos que pasaba encontraba carruajes con amigos de esta localidad que salían á esperarlo.

Próximo á Bonanza se trasladaron el Sr. Marqués y el alcalde al coche del veterano político, nuestro particular y distinguido amigo D. Pedro Ramón Mesples.

La llegada.

En las puertas de la ciudad un inmenso gentío compuesto de comerciantes, agricultores, industriales, obreros, comisiones de los distintos pueblos que componen el distrito, concejales, el alcalde accidental de esta D. Ascensio Garcia Mercader y los alcaldes de Callosa de Segura y S. Miguel de Salinas D. Antonio Marco Cutillas y don José Pujol.

Un ligero movimiento de la muchedumbre anuncia la proximidad de nuestro diputado á Cortes, y acto seguido vamos aparecer una larga hilera de carruajes.

Al descender del coche el Marqués es saludado con vivas y aplausos.

Inmediatamente se organiza una manifestación, precedida por la banda de música del municipio, desde las puertas de la población hasta la plaza de la Pia, donde tiene su palacio nuestro Diputado

Una entusiasta.

Al pasar la manifestación por el arrabal Roig, una *rabalochera*, una mujer que lleva en sus venas sangre de la Armengola, salió á un balcón enarbolando una bandera encarnada, y dió tres vivas salidos del corazón, al Marqués de Rafal, al alcalde y á los reductores del pueblo.

En Monserrate.

El ilustre prócer entró en el santuario de la Patrona de Orihuela y oró breves momentos ante María de Monserrate, dando así una prueba de los sentimientos cristianos que se albergan en su pecho.

A la salida del templo se oyen vivas al católico ferviente y al hijo de María.

En la plaza de la Pía.

Esta plaza estaba totalmente llena de honrados trabajadores que aclamaron al Marqués.

Al llegar á su palacio, dos atronadores vivas al diputado á Cortes y al alcalde poblaron el espacio.

Era la una y media de la tarde cuando se disolvió la manifestación.

Comisiones.

Nuestro ilustre Diputado está recibiendo continuamente comisiones de los pueblos que vienen á ofrecerle sus respetos.

También está siendo visitadísimo por distinguidas personalidades que acuden á su palacio á saludarle.

OROPEL Y POPULACHERIA

Salta á la vista el encono que contra determinadas personas, sientan los que alimentan á «La Iberia» con sus escritos. Creíamos nosotros cuando el colega hizo su entrada en el palenque, que venía á defender una política y á apoyar á un partido con la serenidad de juicio que las costumbres y la cultura de la época han impuesto en el periodismo; no parece ser así, y nos extraña mucho, puesto que otras veces hemos tenido que elogiar la sensatez de los que redactan en «La Iberia» y la reflexión con que han lanzado al público sus opiniones. Han perdido los estribos como vulgarmente suele decirse, y con ello, mas perjudica á la causa de que se creen quijotes que á las personas contra las que diariamente lanzan sus diatribas. Nosotros no quisiéramos salirle al encuentro al periódico redicho, pero conviene deshacer las leyendas fantásticas que inventa, por

que sabemos muy bien que para ciertos elementos es un axioma aquello de «Arroja cieno que siempre queda.»

Mal sistema emplea «La Iberia.» Sabe que á la masa de opinión inculta le agradan los escritos altisonantes y de brocha gorda y á ellos se acoge, buscando una corona de falso oropel con que adorarle; pero no se ha fijado en que las clases ilustradas, la opinión sensata, quienes leen, piensan y critican, ven con asco esa manera de combatir tan sin razón y tan personalísimamente.

¿De donde ha de tener la opinión el colega? ¿Por qué, qué suceso, qué señal nos indica para demostrarnos que la opinión está con él? ¿Su afirmación?

Eso no basta. El distrito entero que representa el Excmo. Sr. Marqués de Rafal, es un distrito donde la gente sensata impera, y esas salidas de tono del diario moretista causan risa cuando no lástima. Esa seriedad de dómine barato, esos tonos ridículos de elonw, esos autobombos y bombos mñtros de «La Huerta» y de «La Iberia» es de lo más ridículo que se conoce y... ¿quieren tener opinión?

Órgano por su mal es «La Iberia» de un partido minúsculo, formado con hombres del antiguo ballesterista. ¿Qué pretenden, á donde van?

Si quieren lo que la «La Iberia», si van donde «La Iberia», sabemos ya qué es lo que quieren y cual será su fin.

El grupito moretista marcha entre espinos y pedregales, alejándose de todos los restantes partidos de la localidad, y no tardará mucho en aislarse, pues hasta sus afines los demócratas, el verdadero y único partido liberal de la localidad, le volverá con displicencia la espalda, si no se la ha vuelto ya.

Examinamos con detención el desentonado artículo de «La Iberia» que se titula *El Culpable*, buen título para un capítulo de las novelas de Escribá, del Val, ó Perez y Gonzalez; pero no encontramos al culpable ni hallamos la culpa.

Con nobleza digna de mejor suerte ha confesado públicamente el Sr. Escudero Zapata, muchas veces, cuantas ha tenido ocasión, que *él no ha vuelto la espalda al Sr. Germán*. La historia

juzgará tanta sin razón y dará á cada cual su merecido. El día que el primero abandone la alcaldía, tendrán ocasión esos pregoneros mercenarios que ahora gritan por despecho en «La Iberia» y fuera de ella, de despejar la obcecación rabiosa que los domina y que alimenta un solo nombre y un triste cargo. Tardará en llegar esa fecha; Orihuela no quedará nunca entregada al caos y á la nada, porque al frente de su administración hay hombres fuertes, vigorosos, con voluntad de hierro, capaz de sostener una lucha igual á la de los titanes, mientras á su lado tengan un pueblo que juzgue y premie los actos de cada cual.

El Sr. Escudero Zapata, por otra parte, no le debe su acta de concejal mas que á los electores y á su simpatías. El pueblo lo elevó á la investidura de concejal, y al darle el acta le dijo como Gambetta al generalato francés: —El bastón de Mariscal está al otro lado del Rhin. Cuando se le ha entregado el bastón por el mismo pueblo y el mismo pueblo se lo sostiene, es porque lo ha ganado. Y lo ha ganado, porque él solo sacrificándose, chiriendo sin duda una de sus juveniles aspiraciones, ha libertado á Orihuela del odioso caciquismo. La ingratitude es un premio de honor para los buenos y un sentimiento innato en los envidiosos.

No sacará «La Iberia» ni el Sr. Germán el documento de que habla el primero, no pueden sacarlo porque no existe. El que hace un cesto hace ciento; perfectamente, cuídese el pueblo de los que forman el partido moretista y sobre todo de los que escriben en «La Iberia», que el que menos, lleva hechos más de trescientos cestos.

Nosotros sacamos á luz estos harapos políticos, no por propia voluntad, sino porque á ello nos empujan y nos arrastran. Nadie puede tachar al Sr. Semper de ambicioso, pues ¿qué no esperó consecuente los veintidos años de oposición? Y conste que en todo ese tiempo no aceptó de la *colmena* capdeponista ninguna probenda, ni para él ni para sus hijos. Aun mas podríamos sacar del olvido. Podríamos decir que una infidelidad á su partido le hubiera encumbrado á algo mas que del puesto de simple oficial

de la Secretaría del Ayuntamiento. Algunos prohombres de la política liberal en este pueblo no nos dejarían mentir.

Y basta. Sigán los de «La Iberia» ese camino que emprendieron. No hemos de ser nosotros quien les aconseje para que lo abandonen.

Que ellos están muy orgullosos con la corona de oropel que les pone la populachería.

Desde Benejuzar

Sr. Director de LA NUEVA ERA.

Muy Sr. mio: Conociendo su buena voluntad, siempre que se trata de hacer justicia, á V. me dirijo en súplica de que publique las rectificaciones que le remito, á unos sueltos que con ligereza inconcebible, publicó días atrás el periódico «La Huerta».

Dice dicho diario, que Benejuzar está á oscuras por las noches, lo cual no es verdad, pues aunque modesto el pueblo y escasos los recursos del municipio, tiene un alumbrado capaz, á satisfacer las necesidades del vecindario.

Si bien es cierto que los mozos del pueblo suelen salir algunas noches de serenata, nadie ha oído aquí, como dice «La Huerta», coplas subidas de tono, ni molestan los sentimientos de un pueblo tan culto como este, á pesar de su humildad.

Y en el teatro tampoco ha habido escándalo, ni se han pronunciado nunca frases que molesten á los espectadores ni ofendan á la moral, pues si en este pueblo hubiera, que no lo hay, quien ignorara el respeto que se debe á los demás y particularmente en un sitio como el teatro, las autoridades me consta que procederían como fuera más conveniente, para escarmiento de todos y la conservación del orden.

Esto es cuanto tiene que decirle su affmo. s. s. que le anticipa las gracias por la inserción

P. P.

DE TOROS

Con la llegada de los seis hermosos toros de la acreditada ganadería del Sr. Marqués de Saltillo, adquiridos por nuestra empresa taurina para la magna corrida del día trece, ha alcanzado su apogeo el entusiasmo que sienten los aficionados al arte de Cúchares.

El domingo por la tarde tuvo lugar en la plaza y ante una numerosa concurrencia, el desencamionamiento de los toros.

Nutridas ovaciones del público saludaron la aparición de cada uno de los Saltillos.

Todo el mundo quedó contento de la lámina que presentan, pues vienen muy bien criados y con las armas perfectamente colocadas.

Felicitemos á la empresa por la adquisición de esos seis hermosos ejemplares, y deseamos que respondan con bravura á la presencia que se traen.

Siendo Saltillos no cabe duda que darán mucho juego.

**

Hemos recibido varios carteles y programas que ha tenido la atención de enviarnos la empresa encargada de la corrida para el día trece. En dichos programas se ha derrochado la esplendidez y el buen gusto. Se han hecho ocho distintas clases, encargados á la reputada litografía de J. Ortega, de Valencia.

Agradecemos infinito la atención que ha tenido con nosotros la empresa tantas veces nombrada.

**

La prensa de Madrid y de provincias ha publicado la reseña y los extractos de esta, de la corrida última, celebrada en la plaza de toros de la Villa y Corte. En ella se hacen muchos elogios de los hermanos *Bombitas* que estuvieron colosales, á pesar de que les echaron seis toros de Benjuméa mañosos de solemnidad.

Con gran ansiedad esperan los verdaderos aficionados de esta región la corrida de Orihuela, en la que han de lucir los hermanos Bombas.

**

Hasta el viernes á las doce del día pueden recoger sus localidades los señores que las tienen pedidas, pues de lo contrario pasarán á taquilla para la venta.

¡Miserables!

Como decíamos ayer, el diario *multicolore* «La Huerta» ha perdido la brújula, navegando sin rumbo fijo por los ennegrecidos mares de la calumnia y la difamación.

Los jóvenes que forman su redacción no saben caminar por el noble terreno de las ideas, sino por el proceloso del personalismo.

Aun no hemos visto que «La Huerta» sostenga una campaña digna, sino que las particulariza, llegando hasta el insulto individual.

Las concepciones *limpiadas* del cerebro

no tienen cabida en sus columnas, lo que traza sus plumas son manifestaciones de sentimientos bajos, que se albergan en corazones engreídos por el orgullo y la soberbia.

Y el orgullo es el vicio de fatuos, nó la virtud de los grandes hombres como sostiene uno de sus reductores.

«La Huerta» se cree humillada porque D. Francisco Sempere, no ha trabajado para que se la subvencionase con 150 pesetas mensuales, pues guerra á D. Francisco Sempere, á ver si con el palo le hacemos soltar la mosca, aunque para ello tenga que acudir á la inventiva *rastrera*.

Efectivamente, los redactores, siguiendo con *docilidad* las indicaciones del amo, no encontrando cargos que hacer á D. Francisco Sempere, por negarse á las 150 del ala, le endilgan una *filípica*, basándola en palabras que dicho señor no ha pronunciado.

D. Francisco Sempere detesta la prensa, sí, pero á la prensa que no tiene más lema que la injuria y la calumnia, á la prensa que vive del vicio, á la prensa inmoral. La prensa honrada le merece toda clase de respetos y consideraciones.

Todos conocemos á D. Francisco Sempere y á «La Huerta». El primero tiene una historia honrada y un partido propio, no necesitando comprar periódico alguno para darse á conocer y crearse prosélitos. «La Huerta» ¿quién no la conoce también? Las rápidas evoluciones y las rencillas, odios, malquerencias, antagonismos, *cizañas*, recelos y envidias que va sembrando, obligan á las personas serias á cojerlas con pinzas para no infectarse.

Sean más altas las miras de los redactores de «La Huerta» y no combatan á persona alguna por motivos tan pequeños.

Si «La Huerta» necesita para el mantenimiento de sus redactores las 150, se le daran; pero no para que corran *juergas* ni tiren de la oreja á nadie.

CARAMBOLAS

«La Iberia» en las «gacelillas políticas», se muestra muy ufana por la rotirada que han hecho del municipio los concejales germanistas y el concejal católico (sic) Sr. Cartagena.

Respecto al acto realizado por los germanistas, ya hemos dado á los lectores de LA NUEVA ERA, nuestra modesta opinión.

Sobre el católico Sr. Cartagena, no sabemos qué decir, porque no sabemos lo que es. Nos resulta un verdadero camaleón.

En el distrito de Dolores sigue con entusiasmo la política del anticlerical Sr. Canalejas, y en el distrito de Orihuela, se hace llamar católico é integrista.

Esto es política modernista
De la más modernista que se conoce.

**

Los periódicos, ó lo que sean, titulados «La Huerta» y «La Iberia», mere-

cen en vez de otra cosa un biberón cada uno. Son volubles é informales como los chiquillos. Ambos colegas, que forman una pequeña sociedad ó unión ridícula contra los amigos del Excmo Sr. Marqués de Rafal, acordaron muy serios, según «La Iberia», no contestarnos; pero se conoce que que son cortos de memoria, cuando «La Huerta» estampa el nombre de LA NUEVA ERA en sus columnas así como no dándose cuenta.

Nosotros aseguramos á ustedes que no se hará muy tarde cuando ambos comparsas atruenen los aires con sus clamores y llenen sus columnas, de escritos contestándonos á lo mucho y bueno que guardamos en cartera.

«La Huerta» se cura en salud y nos llama difamadores, á pesar de que aún no nos han llevado á los tribunales como le sucede al colega; pero no obstante, siga babeando *bilis* el papel chapaprietista, sujeto á la horma de su compinche «La Bola», digo, «La Farsa», digo, «La Iberia», que tiempo llegará en que no pueda romper el coraje y se trague su propio veneno.

**

El licenciado (en letras *¡lagarto!*) *Gazapo* (*¡sapel!*) ha trocado el arado por la pluma.

El dios Vulcano me envía desde el imperio celeste,
por si esta panadería
amaza lo suficiente
para la barriga mía.

**

El periódico moretista en su afán de recoger infundios contra los amigos del Alcalde, está tirándose cada *plancha* que tiembla el orbe.

El otro día dió la noticia de que habían ido á Madrid los Sres. Sempere y Escudero Zapata, y como por la noche vió todo el mundo al primero de dichos señores, el colega tuvo que rectificar al día siguiente, confesando su malicioso error.

Así es todo lo que hace. Lo que nos extraña es que haya aun alguien que lo lea.

Nunca falta un roto para un descaído.

**

«La Huerta» en su editorial del martes traía ataques despectivos contra nuestro digno Diputado.

Por la mañana del mismo día, el redactor del referido periódico D. Antonio Balaguer Ruiz fué á ofrecer sus respetos al Excmo. Sr. Marques de Rafal. ¡Se necesita *frescura!*

ESCLAVOS DE SU CULPA

Del partido demócrata local, al que hay que reconocer una fuerza respetable, se ha desprendido un pequeñísimo pedazo que sin abandonar el título de liberal, se hace llamar moretista. Este par-

tido moretista que tanto ruido hace, está formado por media docena de hombres que de una manera tan pronta han descubierto sus ambiciones. Si los liberales del grupito moretista se hubieran separado del partido demócrata cuando Ballesteros empuñaba el látigo, aunque pocos, hubiéramos visto en ellos á los hombres valientes que saben luchar y logran emanciparse; pero no, han estado bajo las órdenes del cacique hasta que fué derrotado; despues ni siquiera han sabido respetar al caído, al antiguo jefe, y contra él se revuelven sañudamente y lo hacen víctima de sus venenosos dardos.

En la historia de la política está escrita muchas veces la palabra «desagrado» y nunca ha llegado á subrayarse tanto por nadie como lo han hecho los exballesteristas del moretismo local. Atacan á los demócratas y en su obcecación no han sabido prever el daño que se hacen, porque la opinión está muy avisada. Dice «La Iberia» que el partido demócrata local es escaso, sin duda porque ellos creen haberlo mermado, y con todo eso, cuando le dieron el banquete al Sr. Barcala, no pudieron juntar á la mesa más que unos cuantos moretistas, los colonos de dicho señor y algunos amigos de Santomera.

Tan pretensioso es el colega, que cree débiles á los demócratas y se cree él muy fuerte, pues ¿es que sin la ayuda de los primeros, lograrían siquiera alentar con humos de partido? Y es de esperar que el verdadero partido liberal que existe en Orihuela capaz de sostenerse, no prestará nunca su ayuda á los desagrados, á los que volvieron la casaca, creyendo que ella guardaba el triunfo.

«La Iberia», pues, está cantándole á la luna, y en cuestión de política no tiene rival, edificando castillos en el aire y escribiendo sueños de color de rosa.

¡Pobrecitos! Serán los esclavos de su propia culpa.

REPORTERISMO

Por exceso de original nos vemos obligados á retirar esta sección.

Imp. de Manuel Pérez. Sta. Cruz, 1.

Sección de Anuncios

Todo el mundo puede contar de la misma manera...

Los anuncios... son...

Reservados los derechos... de la...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Los anuncios... son...

Disponible

CARAMBOLAS

Las Carambolas... son...

Las Carambolas... son...

Las Carambolas... son...

EROLAVOS DE SU CULPA

Los Erolavos... son...

REPORTERISMO

El Reportero... es...